

**margen** N° 4 – octubre 1993

SIDA

## Una experiencia grupal desde el Trabajo Social

Por Ana Beovide, Patricia de Marco, Roxana Russo y Alejandra Bassalo

**Alejandra Bassalo.** Lic. en Trabajo Social. Integrante del Programa de Prevención del abandono (Dirección Nacional de Minoridad y Familia). Coordinadora Grupo Portadores de HIV, Hospital Posadas.

**Ana M. Beovide.** Lic. en Servicio Social. Jefa del Servicio Social del Hospital Nac. Alejandro Posadas. Docente de la Carrera de Trabajo Social (UBA). Cátedra Talleres. Coordinadora Grupo Portadores de HIV, Hospital Posadas.

**Patricia de Marco.** Lic. en Servicio Social. Perito II. Tribunal de Menores N° 2 de La Matanza. Coordinadora Grupo Portadores de HIV, Hospital Posadas.

**Roxana Russo.** Auxiliar Técnica de Servicio Social. Auxiliar del Servicio Social del Hospital Posadas. Coordinadora Grupo Portadores de HIV, Hospital Posadas.

Experiencia de trabajo realizada en el Hospital Nacional Prof. Alejandro Posadas, Argentina.

### Consideraciones Generales

El grupo se inicia a mediados de Septiembre de 1992, a partir de la inquietud de algunos de los pacientes del Hospital y de los integrantes del equipo de salud, que sentíamos la necesidad de atender de manera más integral la problemática de las personas portadores de (VIH) y abrir un espacio que así lo posibilite.

A la primera reunión asistió un paciente, en la segunda eran dos y en la tercera contábamos ya con trece personas, además de quienes conformamos el equipo de profesionales (Servicio Social, Salud Mental e Infectología).

A lo largo de este año de trabajo han estado en el grupo alrededor de cincuenta personas, aportando a éste distintas modalidades en cuanto a participación y asistencia. Hay quienes concurren esporádicamente sintiéndose igualmente parte del grupo y quienes participan en todas las reuniones, sosteniendo las mismas y las actividades que de allí surgen.

Desde un comienzo se establece una frecuencia de dos reuniones semanales de tres horas de duración.

Es desde los integrantes del grupo y de la coordinación del mismo que se definen principios, objetivos, líneas de trabajo, entendiéndose entonces que todo portador del virus tiene el derecho de recibir "ayuda" y a la vez es capaz de brindarla a los demás.

Todo portador vive una problemática que excede el plano individual y que esta inscripta dentro del plano de la salud pública, por lo tanto, todas las acciones en salud referidas a este tema, ya sean preventivas o asistenciales, deben tener en cuenta los derechos individuales y la salud colectiva.

### **Algunos objetivos del Grupo**

- Lograr un espacio de libertad y comprensión que posibilite el compartir los problemas comunes.
- Colaborar en la aceptación de la enfermedad, desarrollando entre todos conciencia de auto cuidado y cuidado hacia los demás.
- Revalorizar la "persona", con todas sus capacidades. No ser el "virus", seguir siendo la persona y lograr que los demás así también lo vean.
- Ser capaces de plasmar todas las ideas en actividades concretas, tendiendo a lograr un nivel organizativo orientado hacia la autogestión.

Se establece que el grupo es abierto, no cuenta con un número fijo de integrantes, no es obligatorio y el único requisito para participar es ser portador del virus.

Se declara sin importancia para el trabajo grupal la forma de contagio, no se pregunta, se trata de no reproducir en el interior del grupo la discriminación que viven cada uno de sus integrantes fuera del mismo.

No es un grupo para modificar conductas, para "dejar de", sino para entre todos lograr "hacer". Si se cambian conductas que se consideran perjudiciales, no es porque el grupo así lo exija, sino por elecciones individuales en un devenir grupal, donde aparecen deseos de modificación.

No es un grupo terapéutico, es un grupo que se conecta con la salud para sí y para la sociedad.

### **Modalidad de las Reuniones**

Al inicio del grupo, en la primera hora de reunión, estaban sus integrantes solos, tendiendo con esto a que la coordinación surgiera de ellos mismos, y para dar un tiempo de trabajo que posibilitara al grupo confiar en los profesionales.

Las dos horas siguientes de la reunión eran coordinadas por las profesionales del Servicio Social del Hospital. En noviembre de 1992, el grupo acuerda y solicita que la coordinación durante las tres horas sea ejercida por las Trabajadoras Sociales.

Se utilizan técnicas psicodramáticas, dinámica grupal y de juego para dinamizar las reuniones, favorecer el conocimiento de los integrantes entre sí y como disparadoras de los diferentes temas a abordar. Lo lúdico ocupa en este grupo un espacio importante, permite mostrarse, afloja tensiones, recupera el humor como elemento vital de las relaciones humanas.

Luego de las técnicas se aborda un tema determinado, se realiza la discusión del mismo, se construye una síntesis y se utiliza una técnica especial para la despedida.

### **Temas Trabajados**

En forma sintética podemos decir que algunos de los temas que se trataron dentro del grupo son:

1. la discriminación social.
2. los miedos.
3. las relaciones familiares.
4. las dificultades laborales y económicas.
5. los modos de desarticular la premisa SIDA = muerte.
6. la socialización de la información.
7. el sistema de salud.
8. las enfermedades oportunistas y la internación.
9. el amor y la sexualidad.
10. la vida y la muerte.

### **Otras Actividades realizadas**

- Reuniones con la participación de familiares y amigos.
- Formación de una hemeroteca, con recopilación de artículos referidos a la salud en general y al SIDA en particular.
- Charlas programadas con los médicos del servicio de infectología y nutrición.
- Diseño, impresión y distribución de un folleto de carácter preventivo.
- Conmemoración del Día Internacional de lucha contra el SIDA, realizando difusión y un acto en el hall central del Hospital.
- Participación en las Primeras Jornadas de la Sociedad de Infectología del Oeste, dando a conocer a los profesionales de distintas instituciones, nuestra experiencia de trabajo.
- En esas jornadas, los integrantes del grupo organizaron y se hicieron cargo de la cafetería de ese evento.

En la actualidad estamos acondicionando el espacio físico donde trabajamos (taller comunitario del Hospital). El mismo no corresponde al cuerpo central del Hospital, está detrás en el parque y requiere refacciones para continuar allí con nuestro trabajo.

Estamos logrando un espacio en el consultorio de Infectología, en el que los pacientes que concurren al grupo brinden apoyo y contención a otros que concurren por primera vez. Desde ese lugar también se convocan a más personas para que se sumen al grupo.

Los pacientes, junto con el equipo de salud, estamos proyectando la realización de un programa de prevención destinado a la comunidad y a los adolescentes en particular.

### **Algunas conclusiones**

Esta experiencia es posible porque un grupo de personas, portadoras del VIH, han decidido dejar de ser "pacientes" según el modo convencional, para pasar a ejercer un rol protagónico en este difícil camino que les ha tocado transitar.

Porque han aceptado el desafío de agruparse, de vincularse, de quererse, de llorar las pérdidas, de reacomodarse y de seguir.

Son meses de trabajo intenso, de encuentros y desencuentros, de marchas y contramarchas, de aprendizaje. Hay un clima grupal fraternal con recuperación de la pasión, pasión entendida como energía, y en definitiva como amor.

Y también es posible porque hay un hospital público que supo escuchar, un hospital público, que, en medio de sus inmensas carencias, permite hacer.

La constancia de haber mantenido el espacio abierto a pesar de deserciones y desencuentros hizo posible que el grupo se mantenga y crezca. No lo definimos como grupo de autoayuda, sino como grupo abierto, donde circulan las palabras de los protagonistas, y donde si alguien se autoexcluye, los coordinadores y el resto de los integrantes intenta correrlo de ese lugar, que es el que la sociedad a veces asigna. El grupo no pierde de vista la organización como objetivo y como hilo conductor para la generación de nuevas actividades.

Se trabaja intensamente en los tres momentos que los pacientes marcan como más impactantes:

- 1) el recibir el resultado de un VIH +.
- 2) la indicación médica de recibir AZT.
- 3) la primera internación.

Partimos del supuesto que el SIDA es un problema de la sociedad en general, los infectados y los que no lo están, pensamos que se puede avanzar a medida que los protagonistas puedan, hacer escuchar su voz, dándole sentido y contenido al discurso que describa esta realidad.

Entendiendo que el portador convive con el virus, con la incertidumbre de la respuesta de su organismo, soportando además el peso de la moral imperante, que subrepticamente indica que "por algo será", dado que no se ha desmitificado el concepto de "poblaciones de riesgo".

### **Bibliografía**

Focault, Michel. Vigilar y Castigar. Ed. Siglo XXI, 1977.

Santore, Marta. Acerca de las diferencias. Editorial Huancar. 1991, Bs. As.

Basaglia, Franco. La institución negada. Ed. Corregidor, 1972, Bs. As.